Informe IV trimestre de 2002

Autor o Editor

Edgar M. Obando, Hernando Buendía, Pablo E. Perea, Juan M. Avellaneda, Gustavo A. Hernández, María Y. Almario

Autores y/o editores

Edgar M. Obando Hernando Buendía Pablo E. Perea Juan M. Avellaneda Hernández-Díaz, Gustavo Adolfo María Y. Almario

“El trabajo independiente antes era una opción y ahora una imposición”

El trabajo independiente está de moda. Son muchos los que cansados de no pasar más tiempo con sus [illegible] independientes representaban el 25.3% de la población trabajadora, en el 2000 la cifra llegó al 33.6%.

En las empresas hay que cumplir horarios, ponerse una corbata, acatar las órdenes de un jefe que no siempre es el más idóneo. Los individuos desean autonomía e independencia.

La ley de pensiones obliga al trabajador independiente a cotizar en pensiones, salud, riesgos profesionales y cajas de compensación. Si no cotiza, el contratista no le paga.

Trabajar por cuenta propia, y en eso coinciden los sicólogos, es tal vez más complejo y exigente. Se presentan: Ciencia para alcanzarlas y una alta dosis de tolerancia a las mil y una frustraciones que

Estas nuevas formas de trabajo cambian los modelos de relación, de interacción, del ejercicio del poder; implican unas competencias distintas, controles de gestión diferentes.

Los Colombianos tenemos que pensar en qué cada uno es su propia empresa, desarrollar esa propia empresa y redefinir el concepto empleo y más bien pensar en trabajo.

Lanzarse al ruedo de la independencia laboral tiene sus ventajas: autonomía, mayor flexibilidad en el ideal. Las empresas representa un sustancial ahorro y mayor calidad en el producto que reciben. ¿Lo anima la